

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXIV. NÚMERO 1.432
1 de enero de 2017

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

1 DE ENERO, JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

Francisco propone la no violencia como estilo de política para la paz

El Papa Francisco realiza un desafío para que la paz reine en todo el mundo en el año 2017: que la violencia sea desterrada de la vida de cada uno y que eso se haga a través de la oración y la acción



El Papa hace esta llamada en su mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2017 que se celebra este 1 de enero de 2017 y que lleva como título «La no violencia: Estilo de una política para la paz».

En el texto, el Pontífice exhorta a los católicos de esta forma: «En el 2017, comprometámonos con nuestra oración y acción a ser personas que aparten de su corazón, de sus palabras y de sus gestos la violencia, y a construir comunidades no violentas, que cuiden de la casa común».

El Papa explica en el texto que este desafío puede lograrse a través de las ocho Bienaventuranzas, ya que ellas «trazan el perfil de la persona que podemos definir bienaventurada, buena y auténtica. Bienaventurados los mansos –dice Jesús–, los misericordiosos, los que trabajan por la paz, y los puros de corazón, los que tienen hambre y sed de la justicia».

«Esto es también –añade– un programa y un desafío para los líderes políticos y religiosos, para los responsables de las instituciones internacionales y los dirigentes de las empresas y de los medios de comunicación de todo el mundo: aplicar las bienaventuranzas en el desempeño de sus propias responsabilidades».

■ PRIMERA LECTURA:
NÚMEROS 6. 22-27

El Señor habló a Moisés: «Di a Aarón y a sus hijos, esta es la fórmula con la que bendeciréis a los hijos de Israel: "El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor te muestre tu rostro y te conceda la paz". Así invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré».

■ SALMO 66

Que Dios tenga piedad y nos bendiga.

Que Dios tenga piedad nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.
Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia
y gobiernas las naciones de la tierra.
Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.
Que Dios nos bendiga; que le teman
todos los confines de la tierra.

■ SEGUNDA LECTURA:
GÁLATAS 4, 4-7

Hermanos: Cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos la adopción filial.

Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: «¡Abba», Padre!». Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

■ EVANGELIO: LUCAS 2, 16-21

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo hacia Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño.

Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

Santa María, Madre de la no violencia

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

El año empieza con los parabienes que son más que un tópico festivo, y con los deseos de un año feliz, que se traduce en la esperanza de un año de paz. Por estos caminos quiere Jesús conducirnos desde que es el Salvador prometido y ahora venido al mundo de los hombres. Para quien quiera oír el libro de los Números nos adelanta este presagio: bendición, protección, iluminación del semblante y favor esperado y concedido. Para no repetir las mismas palabras de los Números eran éstas la fórmula de bendición al pueblo como actualización de la elección divina y de la vinculación, mejor desposorio, del pueblo con Dios. De la mirada de Dios, una vez que ha sido liberado, viene la reelección y se concede el don de la paz. ¡Qué admirable es el don de la paz y qué necesario! La invocación al Señor es devuelta con la bendición de la paz. Como aviso a navegantes —escuchemos al estilo mariano— las palabras de Benedicto XVI para una de las Jornadas Mundiales de la Paz: «La paz no es solo un don que se recibe, sino también una obra que se ha de construir. Para ser verdaderamente constructores de la paz, debemos ser educados en la compasión, en la solidaridad, la colaboración, la fraternidad».

Todo esto se realizó con la Encarnación del Hijo de Dios en las entrañas de una Mujer. Este fue el objetivo de su venida, liberarnos de las ataduras de la ley, para vincularnos a la ley de la gracia de tal manera que por su nacimiento de una mujer, hemos sido no solo rescatados sino enaltecidos a una dignidad jamás soñada si no hubiera sido revelada: ser hijos por adopción. Hijos con el Hijo de manera diferente, pero hijos. Uno por naturaleza, nosotros por adopción. ¿Qué importa el modo? Solo interesa el amor y tener todos una Madre, a la que invocamos, cada uno en su corazón y con su palabra. Jesús, como su Madre natural.



Los hombres, como su Madre mediadora e intercesora.

¡Fuera la esclavitud! En brazos de una Madre está la curación de toda enfermedad. Posiblemente la más grave sea el enfrentamiento, la discordia, la confrontación, que llevarán al Niño, tras su itinerario de Evangelizador a todas las gentes sin discriminación y sin exclusión, al suplicio y a la muerte en Cruz, por nosotros los hombres y por nuestra salvación.

Después de la adoración de los pastores, María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Oído presto es el de María, la primera creyente disponible en su totalidad a la voluntad de Dios. ¿Cómo meditaría y adivinaría en su corazón el futuro de su Hijo, ahora tierno infante? ¿Cómo presagiaría los nubarrones de la persecución y de la traición? Si no se escucha a Dios, se adora a los ídolos sean de figura humana o de efigie animal. ¿Cómo concebiría Ella el don de la Paz? Pruebas había tenido y siempre mantuvo su alma en paz, superados los sobresaltos y las realidades que le tocaban en suerte.

Conclusión: «Ser hoy verdaderos discípulos de Jesús significa también aceptar su propuesta de la no violencia. Esta —como ha afirmado mi predecesor Benedicto XVI— ‘es realista, porque tiene en cuenta que en el mundo hay *demasiada* violencia, *demasiada* injusticia y, por tanto, sólo se puede superar esta situación contraponiendo un *plus* de amor, un *plus* de bondad. Este *plus* viene de Dios’. Y añadía con fuerza: «para los cristianos la no violencia no es un mero comportamiento táctico, sino más bien un modo de ser de la persona, la actitud de quien *está tan convencido del amor de Dios y de su poder*, que no tiene miedo de afrontar el mal únicamente con las armas del amor y de la verdad.

El amor a los enemigos constituye el núcleo de la ‘revolución cristiana’. (cf. *Rm* 12,17-21), rompiendo de este modo la cadena de la injusticia» (Papa Francisco 50 Jornada Mundial de la Paz 2017).

LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 2:** Santos Basilio Magno y Gregorio Nacianceno. 1 Juan 2, 22-28; Juan 1, 19-28. **Martes, 3:** 1 Juan 2, 29-3, 6; Juan 1, 29-34. **Miércoles, 4:** 1 Juan 3, 7-10; Juan 1, 35-42. **Jueves, 5:** 1 Juan 3, 11-21; Juan 1, 43-51. Misa vespertina de la Epifanía del Señor. **Viernes, 6:** Epifanía del Señor. Isaías 60, 1-6; Efesios 3, 2-3.5-6; Mateo 2, 1-12. **Sábado, 7:** 1 Juan 3, 22-4, 6; Mateo 4, 12-17.23-25. Misa vespertina de la fiesta del Bautismo del Señor.

SR. ARZOBISPO ESCRITO SEMANAL

Elevar un himno de acción de gracias

Les invito, queridos lectores, a una acción de gracias al Señor por tantos dones que nos ha dado en 2016; mi invitación quiere igualmente dirigirse a nuestro Dios y a abrirse a todo cuanto nos otorgue Él en 2017. Dios nos ha regalado sobre todo su Gracia en persona, estos, el Don viviente y personal del Padre, que es su Hijo predilecto, nuestro Señor Jesucristo, nacido de la Virgen María.

Precisamente esta gratitud por los dones recibidos de Dios en el tiempo que se nos ha concedido vivir nos ayuda a descubrir un gran valor inscrito en el tiempo, esa dimensión de nuestra vida siempre misteriosa para nosotros. Marcado el tiempo en sus ritmos anuales, mensuales, semanales y diarios, está habitado por el amor de Dios, por sus dones de gracias; de este modo es tiempo de salvación. Es que el Dios eterno entró y permanece en el tiempo del hombre. Cuando la persona de Jesús, en efecto, entró y permanece en el mundo, entró y permanece en el tiempo de los hombres y mujeres como Salvador de mundo. Con mucha fuerza nos lo recuerda san Pablo: «Cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo... para que reviéramos la filiación adoptiva» (Gál 4,4-5).

Tal vez con los ruidos y costumbres del fin de año (Nochevieja) no hemos entrado en la hondura de lo que supone para nosotros que el Eterno entre en el tiempo y lo renueva de raíz, liberando al hombre del pecado y haciéndolo hijo de Dios. Por eso estamos tan despistados a veces, envueltos en comidas y «bebi-



das», fiestas y regalos, que no llenan el corazón. Ya «al principio», o sea, con la creación del mundo y del hombre y la mujer, la eternidad de Dios hizo surgir el tiempo, en el que transcurre la historia humana, de generación en generación. Ahora, con la venida de Cristo y con su redención, estamos «en la plenitud» del tiempo. Como

pone de relieve san Pablo, con Jesús el tiempo llega a su plenitud, a su cumplimiento, adquiriendo el significado de salvación y de gracia por el que fue querido por Dios antes de la creación del mundo.

Sí, hermanos, la Navidad nos remite a esta «plenitud» del tiempo, es decir, a la salvación renovada traída por Jesús a todos los hombres. Nos la recuerda y, misteriosa pero realmente, nos la da siempre de nuevo. Toda Navidad es siempre nueva. Nuestro tiempo humano está lleno de males, de sufrimientos, de dramas de todo tipo. Están provocados por la maldad de los hombres y aquí se incluyen hasta los males derivados de catástrofe naturales. Pero encierra ya a la vez este tiempo, y de forma imborrable, la novedad gozosa y liberadora de Cristo Salvador a lo largo del año.

Precisamente en el Niño de Belén podemos contemplar de modo particularmente luminoso y elocuente el encuentro de la eternidad de Dios con el tiempo de los hombres, como expresa con frecuencia la liturgia de la Iglesia. La Navidad nos hace volver a encontrar a Dios en la carne humilde y débil de un niño. ¿No hay aquí una invitación a

nosotros a reencontrar la presencia de Dios y de su amor, que da la salvación también en las horas breves y fatigosas de nuestra vida cotidiana? ¿No es igualmente una invitación a descubrir que nuestro tiempo humano –también en los momentos difíciles y duros– está enriquecido incesantemente por las gracias del Señor, es más por la Gracia que es el Señor mismo?

Decimos a nuestro Dios: «Señor, Tú eres nuestra esperanza, no quedaremos defraudados para siempre». Quien nos entrega en la Navidad a Cristo, nuestra esperanza, es siempre ella, la Madre de Dios, María santísima. Como hizo con los pastores y hará con los Magos, sus brazos y más aún su corazón siguen ofreciendo al mundo a Jesús, su Hijo y nuestro Salvador. En Él está toda nuestra esperanza, porque de Él han venido para todo hombre y mujer la salvación y la paz. Que Dios en Cristo, que quiso compartir nuestro tiempo, les guíe en el nuevo año, para que así sea venturoso.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España

«Tal vez con los ruidos y costumbres del fin de año (Nochevieja) no hemos entrado en la hondura de lo que supone para nosotros que el Eterno entre en el tiempo y lo renueva de raíz, liberando al hombre del pecado y haciéndolo hijo de Dios».

ITSA

INGENIERÍA TECNOLÓGICA DE SEGURIDAD AVANZADA

EMPRESA DE SEGURIDAD Y PROTECCIÓN ESPECIALIZADA EN IGLESIAS, ERMITAS Y PATRIMONIO RELIGIOSO

Estamos en:

- CATEDRAL PRIMADA DE TOLEDO
- CÁMARA DE COMERCIO
- REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES
- MUSEO DE TAPICES
- ... ETC.

- CCTV
- Intrusión
- Control de Accesos
- Det. y Ext. de Incendios

C/ Capitán Haya, 23 - 28020 Madrid - Tel. 910 133 839 - www.itsa-seguridad.com/patrimonio-religioso - admin@itsa-seguridad.com

Beato y «los beatos»

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Con san Gregorio Magno (540-604) termina una época en la exégesis, la patrística, y se abre otra, la medieval, en la que los primeros nombres a recordar son los de los santos Isidoro de Sevilla (560-636) y Beda el Venerable (673-735). Las «Etimologías» del primero son una enciclopedia basada en la Escritura, usada profusamente por los comentaristas posteriores. Por su parte Beda desarrolló principios de gramática y lenguaje para la lectura de los Libros Sagrados.

Pero sin duda el autor que más influyó en los exégetas hasta el siglo XII fue el monje Beato de Liébana († 796), de cuya vida apenas conocemos un puñado de datos: que ingresó en el monasterio de San Martín de Liébana hacia mediados del siglo VIII, que difundió entre los monjes el estudio de la Sagrada Escritura, y que desde el año 798 se le venera como santo.

Entre 778 y 786 compuso un «Comentario al Apocalipsis», una cadena de explicaciones derivada de Ticonio, san Agustín, san Gregorio Magno y san Isidoro, entre otros. Aunque no se trate de una obra original, de su importancia dan testimonio los múltiples códices en los que fue copiado el comentario del monje asturiano, enriquecidos por los escribas monásticos de distintos lugares y épocas con una serie de ilustraciones que han dado lugar a un tipo de códices conocidos con el nombre de «Beatos», de los que se conservan treinta y cuatro. Esta proliferación acaso venga motivada porque el canon 17 del IV Concilio de Toledo (633) ordenó la lectura del Apocalipsis en las misas desde Pascua hasta Pentecostés, ya que la obra de Beato, dividida en doce capítulos, presentaba en cada uno de ellos dos partes: el texto del Apocalipsis y su comentario.

Sin embargo el éxito del «Comentario» de Beato quizás se encuentre vinculado a lo azaroso de aquellos tiempos en los que muchos veían los signos de la proximidad del fin del mundo anunciado por las persecuciones que sufrían los cristianos en

tierras musulmanas de Al-Andalus, que les habían obligado a buscar refugio en los núcleos cristianos del norte.



El 1 de enero

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Sólo la Iglesia Católica tiene sensibilidad, capacidad y competencia para dar una respuesta a las grandes celebraciones, como ocurre el 1 de enero. Se percibe en la riqueza que entraña la Eucaristía de este día, en el que celebramos la solemnidad de Santa María la Madre de Dios, sin desconectar del clima espiritual del ciclo natalicio, respondiendo a la urgencia de la paz y sin dejarnos invadir por la euforia desbordante del fin de año, incorporando a nuestra oración un ruego insistente por la paz del mundo y de las naciones en guerras.

Santa María Madre de Dios

El calendario litúrgico del postconcilio trasladó la fiesta de la Maternidad de María del 11 de octubre al 1 de enero, con la categoría de solemnidad y con el nuevo título de «Santa María Madre de Dios». El marco de la Navidad es el más adecuado para celebrar la maternidad de María que nos dio a su Hijo Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

Que María es Madre de Dios ha sido una de las verdades que con más celo y entusiasmo se ha cultivado en el pueblo cristiano desde los primeros tiempos. Ya en el año 429, el patriarca de Alejandría, San Cirilo, se lamentaba públicamente que alguien se atreviera a negar que María era verdadera Madre de Dios. Se refería al hereje Nestorio, patriarca de Constantinopla que relegaba sólo a la persona humana de Jesús la maternidad de María: Madre de Jesús de Nazaret, no de Dios, sin admitir que Jesús es una Persona divina con dos naturalezas, divina y humana. El nombre de «Dios» es común a las tres Personas divinas (Padre, Hijo y Espíritu Santo). Cuando decimos que la Virgen es Madre de Dios, la palabra «Dios» designa solo a la Persona del Hijo, que en su naturaleza humana fue concebido y dado a luz por ella. Fue el Concilio de Éfeso, tercero de la Iglesia, en el año 431, en el que se afirmó la unidad de la Divinidad y Humanidad en la persona de Cristo, y por consiguiente el reconocimiento de María como Madre de Dios. La Virgen es Madre de Dios, no porque sea madre de la divinidad, sino porque es madre según la humanidad de Jesús, que posee la divinidad y la humanidad. ¡Admiremos y adoremos la unión del

Verbo con nuestra carne para salvarnos! Y demos culto a la Santa Trinidad, celebrando a María, Hija del Padre, Madre de Jesús y templo del Espíritu Santo. ¡Salve Virgen santa, que encerraste en tu seno al que es grandioso e inabarcable, por ti la Santísima Trinidad es adorada y glorificada!

El dulce nombre de Jesús

«Cuando se cumplieron los ocho días del nacimiento del niño, Le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción» (Lc 2,21) La circuncisión era el signo de la alianza dada a Abraham, quedando incorporado al pueblo de Dios, obligado a toda la Ley y destinado a las promesas mesiánicas. Significaba, además, la necesidad de circuncidar el corazón con sus malos afectos y concupiscencias para llegar a la vida eterna.

El Niño-Dios, legislador, jefe y protagonista del Antiguo Testamento estaba por encima de esta ley, pero no habiendo desdeñado la forma de esclavo, en la Encarnación, quiere llevar ahora la nota servil del pecado sobre su divina carne, como habría de cargar más tarde con la pena del mismo. ¡Contemplemos el amor, la humildad y generosidad de Jesucristo, el Señor! Invoquemos y repitamos muchas veces el dulce nombre de Jesús, como adoración, alabanza, petición de ayuda y certeza de salvación.

La jornada de la paz

Instituida por Pablo VI el 8 de diciembre de 1967, como presagio y promesa, al comenzar el año, de defender la paz ante tantos peligros que la amenazan. No altera el calendario litúrgico, al contrario, lo da más sentido y exigencia, porque la paz es un don de Dios, la pedagogía de la fe y el orden en todas las cosas. Contribuye a la felicidad, fraternidad universal, al trabajo común con toda la humanidad y difunde la Doctrina Social de la Iglesia. Todos los años los Papas nos ofrecen un oportuno mensaje para este «día». Estos

forman un cuerpo de doctrina católica sobre la paz y convivencia internacional insuperable. Jesús es «el Príncipe de la paz» como lo llama el profeta Isaías en uno de sus títulos mesiánicos.





LA NO VIOLENCIA: ESTILO DE UNA POLÍTICA PARA LA PAZ

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

1 Al comienzo de este nuevo año formulé mis más sinceros deseos de paz para los pueblos y para las naciones del mundo, para los Jefes de Estado y de Gobierno, así como para los responsables de las comunidades religiosas y de los diversos sectores de la sociedad civil.

Deseo la paz a cada hombre, mujer, niño y niña, a la vez que rezo para que la imagen y semejanza de Dios en cada persona nos permita reconocernos unos a otros como dones sagrados dotados de una inmensa dignidad. Especialmente en las situaciones de conflicto, respetemos su «dignidad más profunda» (Exhort. ap. EG, 228) y hagamos de la no violencia activa nuestro estilo de vida.

Este es el Mensaje para la 50 Jornada Mundial de la Paz. En el primero, el beato Papa Pablo VI se dirigió, no sólo a los católicos sino a todos los pueblos, con palabras inequívocas: «Ha aparecido finalmente con mucha claridad que la paz es la línea única y verdadera del progreso humano (no las tensiones de nacionalismos ambiciosos, ni las conquistas violentas, ni las represiones portadoras de un

falso orden civil)».

Advirtió del «peligro de creer que las controversias internacionales no se pueden resolver por los caminos de la razón, es decir de las negociaciones fundadas en el derecho, la justicia, la equidad, sino sólo por los de las fuerzas espantosas y mortíferas».

Por el contrario, citando Pacem in terris de su predecesor san Juan XXIII, exaltaba «el sentido y el amor de la paz fundada sobre la verdad, sobre la justicia, sobre la libertad, sobre el amor» (Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1968). Impresiona la actualidad de estas palabras, que hoy son igualmente importantes y urgentes como hace cincuenta años.

En esta ocasión deseo reflexionar sobre la no violencia como un estilo de política para la paz, y pido a Dios que se conformen a la no violencia nuestros sentimientos y valores personales más profundos.

Que la caridad y la no violencia guíen el modo de tratarnos en las relaciones interpersonales, sociales e internacionales. Cuando las víctimas de la violencia ven-

cen la tentación de la venganza, se convierten en los protagonistas más creíbles en los procesos no violentos de construcción de la paz.

Que la no violencia se transforme, desde el nivel local y cotidiano hasta el orden mundial, en el estilo característico de nuestras decisiones, de nuestras relaciones, de nuestras acciones y de la política en todas sus formas.

Un mundo fragmentado

2 El siglo pasado fue devastado por dos horribles guerras mundiales, conoció la amenaza de la guerra nuclear y un gran número de nuevos conflictos, pero hoy lamentablemente estamos ante una terrible guerra mundial por partes.

No es fácil saber si el mundo actualmente es más o menos violento de lo que fue en el pasado, ni si los modernos medios de comunicación y la movilidad que caracteriza nuestra época nos hace más conscientes de la violencia o más habituados a ella.





En cualquier caso, esta violencia que se comete «por partes», en modos y niveles diversos, provoca un enorme sufrimiento que conocemos bien: guerras en diferentes países y continentes; terrorismo, criminalidad y ataques armados impredecibles; abusos contra los emigrantes y las víctimas de la trata; devastación del medio ambiente. ¿Con qué fin?

La violencia, ¿permite alcanzar objetivos de valor duradero? Todo lo que obtiene, ¿no se reduce a desencadenar represalias y espirales de conflicto letales que benefician sólo a algunos «señores de la guerra»?

La violencia no es la solución para nuestro mundo fragmentado. Responder con violencia a la violencia lleva, en el mejor de los casos, a la emigración forzada y a un enorme sufrimiento, ya que las grandes cantidades de recursos que se destinan a fines militares son sustraídas de las necesidades cotidianas de los jóvenes, de las familias en dificultad, de los ancianos, de los enfermos, de la gran mayoría de los habitantes del mundo. En el peor de los casos, lleva a la muerte física y espiritual de muchos, si no es de todos.

La Buena Noticia

3 También Jesús vivió en tiempos de violencia. Él enseñó que el verdadero campo de batalla, en el que se enfrentan la violencia y la paz, es el corazón humano: «Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los pensamientos perversos» (Mc 7,21). Pero el mensaje de Cristo, ante esta realidad, ofrece una respuesta radicalmente positiva: él predicó incansablemente el amor incondicional de Dios que acoge y perdona, y enseñó a sus discípulos a amar a los enemigos (cf. Mt 5,44) y a poner la otra mejilla (cf. Mt 5,39).

Cuando impidió que la adúltera fuera lapidada por sus acusadores (cf. Jn 8,1-11) y cuando, la noche antes de morir, dijo a Pedro que envainara la espada (cf. Mt 26,52), Jesús trazó el camino de la no violencia, que siguió hasta el final, hasta la cruz, mediante la cual construyó la paz y destruyó la enemistad (cf. Ef 2,14-16).

Por esto, quien acoge la Buena Noticia de Jesús reconoce su propia violencia y se deja curar por la misericordia de Dios, convirtiéndose a su vez en instrumento de reconciliación, según la exhortación de san Francisco de Asís: «Que la paz que anunciáis de palabra la tengáis, y en mayor medida, en vuestros corazones» («Leyenda de los tres compañeros»: Fonti Francescane, n. 1469).

Ser hoy verdaderos discípulos de Jesús significa también aceptar su propuesta de la no violencia. Esta —como ha afirmado mi predecesor Benedicto XVI— «es realista, porque tiene en cuenta que en el mundo hay demasiada violencia, demasiada injusticia y, por tanto, sólo se puede superar esta situación contraponiendo un plus de amor, un plus de bondad. Este «plus» viene de Dios» (Angelus, 18 febrero 2007).

Y añadía con fuerza: «para los cristianos la no violencia no es un mero comportamiento táctico, sino más bien un modo de ser de la persona, la actitud de quien está tan convencido del amor de Dios y de su poder, que no tiene miedo de afrontar el mal únicamente con las armas del amor y de la verdad. El amor a los enemigos constituye el núcleo de la «revolución cristiana»» (Angelus, 18 febrero 2007).

Precisamente, el evangelio del amad a vuestros enemigos (cf. Lc 6,27) es considerado como «la carta magna de la no violencia cristiana», que no se debe entender como un «rendirse ante el mal [...], sino en responder al mal con el bien (cf. Rm 12,17-21), rompiendo de este modo la cadena de la injusticia» (Angelus, 18 febrero 2007).

Más fuerte que la violencia

4 Muchas veces la no violencia se entiende como rendición, desinterés y pasividad, pero en realidad no es así. Cuando la Madre Teresa recibió el premio Nobel de la Paz, en 1979, declaró claramente su mensaje de la no violencia activa: «En nuestras familias no tenemos necesidad de bombas y armas, de destruir para traer la paz, sino de vivir unidos, amándonos unos a otros [...]. Y entonces seremos capaces de superar todo el mal



El Papa Francisco desayunó con ocho mendigos el pasado 17 de diciembre.

que hay en el mundo» (Discurso al recibir el Premio Nobel de la Paz, el 11 diciembre 1979). Porque la fuerza de las armas es engañosa. «Mientras los traficantes de armas hacen su trabajo, hay pobres constructores de paz que dan la vida sólo por ayudar a una persona, a otra, a otra»; para estos constructores de la paz, Madre Teresa es «un símbolo, un icono de nuestros tiempos» (Homilía en Santa Marta, «El camino de la paz», el 19 noviembre 2015).

En el pasado mes de septiembre tuve la gran alegría de proclamarla santa. He elogiado su disponibilidad hacia todos por medio de «la acogida y la defensa de la vida humana, tanto de la no nacida como de la abandonada y descartada [...]. Se ha inclinado sobre las personas desfallecidas, que mueren abandonadas al borde de las calles, reconociendo la dignidad que Dios les había dado; ha hecho sentir su voz a los poderosos de la tierra, para que reconocieran sus culpas ante los crímenes —¡ante los crímenes!— de la po-



Septiembre, día en que cumplió 80 años.

breza creada por ellos mismos» (Homilía en la canonización de la beata Madre Teresa de Calcuta, 4 septiembre 2016)

Como respuesta —y en esto representa a miles, más aún, a millones de personas—, su misión es salir al encuentro de las víctimas con generosidad y dedicación, tocando y vendando los cuerpos heridos, curando las vidas rotas. La no violencia practicada con decisión y coherencia ha producido resultados impresionantes.

No se olvidarán nunca los éxitos obtenidos por Mahatma Gandhi y Khan Abdul Ghaffar Khan en la liberación de la India, y de Martin Luther King Jr. contra la discriminación racial. En especial, las mujeres son frecuentemente líderes de la no violencia, como, por ejemplo, Leymah Gbowee y miles de mujeres liberianas, que han organizado encuentros de oración y protesta no violenta (pray-ins), obteniendo negociaciones de alto nivel para la conclusión de la segunda guerra civil en Liberia.

No podemos olvidar el decenio crucial que se concluyó con la caída de los regímenes comunistas en Europa. Las comunidades cristianas han contribuido con su oración insistente y su acción valiente. Ha tenido una influencia especial el ministerio y el magisterio de san Juan Pablo II.

En la encíclica *Centesimus annus* (1991), mi predecesor, reflexionando sobre los sucesos de 1989, puso en evidencia que un cambio crucial en la vida de los pueblos, de las naciones y de los estados se realiza «a través de una lucha pacífica, que emplea solamente las armas de la verdad y de la justicia» (n. 23). Este itinerario de transición política hacia la paz ha sido posible, en parte, «por el compromiso no violento de hombres que, resistiéndose siempre a ceder al poder de la fuerza, han sabido encontrar, una y otra vez, formas eficaces para dar testimonio de la verdad».

Y concluía: «Ojalá los hombres aprendan a luchar por la justicia sin violencia, renunciando a la lucha de clases en las

controversias internas, así como a la guerra en las internacionales» (n. 23).

La Iglesia se ha comprometido en el desarrollo de estrategias no violentas para la promoción de la paz en muchos países, implicando incluso a los actores más violentos en un mayor esfuerzo para construir una paz justa y duradera.

Este compromiso en favor de las víctimas de la injusticia y de la violencia no es un patrimonio exclusivo de la Iglesia Católica, sino que es propio de muchas tradiciones religiosas, para las que «la compasión y la no violencia son esenciales e indican el camino de la vida» (Discurso, Audiencia interreligiosa, 3 noviembre 2016). Lo reafirmo con fuerza: «Ninguna religión es terrorista» (Discurso a los participantes al tercer Encuentro Mundial de los Movimientos Populares, 5 noviembre 2016). La violencia es una profanación del nombre de Dios (Cf. Discurso en el Encuentro interreligioso con el Jeque de los musulmanes del Cáucaso y con representantes de las demás comunidades religiosas del país, Bakú, 2 octubre 2016).

No nos cansemos nunca de repetirlo: «Nunca se puede usar el nombre de Dios para justificar la violencia. Sólo la paz es santa. Sólo la paz es santa, no la guerra» (Discurso, Asís, 20 septiembre 2016).

La raíz doméstica de una política no violenta

5 Si el origen del que brota la violencia está en el corazón de los hombres, entonces es fundamental recorrer el sendero de la no violencia en primer lugar en el seno de la familia. Es parte de aquella alegría que presenté, en marzo pasado, en la Exhortación apostólica *Amoris laetitia*, como conclusión de los dos años de reflexión de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia.

La familia es el espacio indispensable en el que los cónyuges, padres e hijos, hermanos y hermanas aprenden a comunicarse y a cuidarse unos a otros de modo desinteresado, y donde los desacuerdos o incluso los conflictos deben ser superados no con la fuerza, sino con el diálogo, el respeto, la búsqueda del bien del otro, la misericordia y el perdón (Cf. *Amoris laetitia*, 90-130).

Desde el seno de la familia, la alegría se propaga al mundo y se irradia a toda la sociedad (Ibíd., 133.194.234). Por otra parte, una ética de fraternidad y de coexistencia pacífica entre las personas y entre los pueblos no puede basarse sobre la lógica del miedo, de la violencia y de la





cerrazón, sino sobre la responsabilidad, el respeto y el diálogo sincero.

En este sentido, hago un llamamiento a favor del desarme, como también de la prohibición y abolición de las armas nucleares: la disuasión nuclear y la amenaza cierta de la destrucción recíproca, no pueden servir de base a este tipo de ética (Cf. Mensaje con ocasión de la Conferencia sobre el impacto humanitario de las armas atómicas, 7 diciembre 2014).

Con la misma urgencia suplico que se detenga la violencia doméstica y los abusos a mujeres y niños. El Jubileo de la Misericordia, concluido el pasado mes de noviembre, nos ha invitado a mirar dentro de nuestro corazón y a dejar que entre en él la misericordia de Dios.

El año jubilar nos ha hecho tomar conciencia del gran número y variedad de personas y de grupos sociales que son tratados con indiferencia, que son víctimas de injusticia y sufren violencia. Ellos forman parte de nuestra «familia», son nuestros hermanos y hermanas. Por esto, las políticas de no violencia deben comenzar dentro de los muros de casa para después extenderse a toda la familia humana.

«El ejemplo de santa Teresa de Lisieux nos invita a la práctica del pequeño camino del amor, a no perder la oportunidad de una palabra amable, de una sonrisa, de cualquier pequeño gesto que siembre paz y amistad. Una ecología integral también está hecha de simples gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento, del egoísmo» (Laudato si', 230).

Mi llamamiento

La construcción de la paz mediante la no violencia activa es un elemento necesario y coherente del continuo esfuerzo de la Iglesia para limitar el uso de la fuerza por medio de las normas morales, a través de su participación en las instituciones internacionales y gracias también a la aportación competente de tantos cristianos en la elaboración de normativas a todos los niveles. Jesús mismo nos ofrece un «manual» de esta estrategia de construcción de la paz en el así llamado Discurso de la montaña.

Las ocho bienaventuranzas (cf. Mt 5,3-10) trazan el perfil de la persona que podemos definir bienaventurada, buena y auténtica. Bienaventurados los mansos — dice Jesús —, los misericordiosos, los que trabajan por la paz, y los puros de corazón, los que tienen hambre y sed de la justicia.

Esto es también un programa y un de-



safio para los líderes políticos y religiosos, para los responsables de las instituciones internacionales y los dirigentes de las empresas y de los medios de comunicación de todo el mundo: aplicar las bienaventuranzas en el desempeño de sus propias responsabilidades.

Es el desafío de construir la sociedad, la comunidad o la empresa, de la que son responsables, con el estilo de los trabajadores por la paz; de dar muestras de misericordia, rechazando descartar a las personas, dañar el ambiente y querer vencer a cualquier precio. Esto exige estar dispuestos a «aceptar sufrir el conflicto, resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo proceso» (EG 227).

Trabajar de este modo significa elegir la solidaridad como estilo para realizar la historia y construir la amistad social.

La no violencia activa es una manera de mostrar verdaderamente cómo, de verdad, la unidad es más importante y fecunda que el conflicto. Todo en el mundo está íntimamente interconectado (Laudato si', 16.117.138).

Puede suceder que las diferencias generen choques: afrontémoslos de forma constructiva y no violenta, de manera que «las tensiones y los opuestos [puedan] alcanzar una unidad pluriforme que engendra nueva vida», conservando «las virtualidades valiosas de las polaridades en pugna» (EG 228).

La Iglesia Católica acompañará todo tentativo de construcción de la paz también con la no violencia activa y creativa. El 1 de enero de 2017 comenzará su andadura el nuevo Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, que ayudará a la Iglesia a promover, con creciente eficacia, «los incommensurables bienes

de la justicia, la paz y la protección de la creación» y de la solicitud hacia los emigrantes, «los necesitados, los enfermos y los excluidos, los marginados y las víctimas de los conflictos armados y de las catástrofes naturales, los encarcelados, los desempleados y las víctimas de cualquier forma de esclavitud y de tortura» (Carta apostólica en forma de «Motu Proprio» con la que se instituye el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, 17 agosto 2016).

En conclusión

Como es tradición, firmo este Mensaje el 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María. María es Reina de la Paz. En el Nacimiento de su Hijo, los ángeles glorificaban a Dios deseando paz en la tierra a los hombres y mujeres de buena voluntad (cf. Lc 2,14).

Pidamos a la Virgen que sea ella quien nos guíe. «Todos deseamos la paz; muchas personas la construyen cada día con pequeños gestos; muchos sufren y soportan pacientemente la fatiga de intentar edificarla» (Regina Coeli, Belén, 25 mayo 2014).

En el 2017, comprometámonos con nuestra oración y acción a ser personas que aparten de su corazón, de sus palabras y de sus gestos la violencia, y a construir comunidades no violentas, que cuiden de la casa común. «Nada es imposible si nos dirigimos a Dios con nuestra oración. Todos podemos ser artesanos de la paz» (Llamamiento, Asís, 20 septiembre 2016).

Franciscus

ES NECESARIO ADOPTAR LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

Encuentro de Consejos Parroquiales de Asuntos Económicos

En el acto, presidido por el Sr. Arzobispo, fue presentado el portal de donaciones a la Iglesia que ha creado la Conferencia Episcopal Española

CARLOS MARTÍN-FUERTES

Casi un centenar de personas que colaboran en los Consejos Económicos Parroquiales de nuestra archidiócesis se dieron cita en el salón de actos del Seminario Mayor de Toledo, bajo la presidencia del Sr. Arzobispo primado, don Braulio Rodríguez Plaza.

En el acto participaron también el Sr. Obispo auxiliar, don Ángel Fernández Collado, el ecónomo diocesano, don Anastasio Gómez Hidalgo; don David Martín Casero, director de Compras y Recursos Humanos de la Conferencia Episcopal Española, y don Luis Rodríguez Lombardero, responsable del proyecto Portal de Donativos «Indra».

Don David Martín presentó a los asistentes el portal www.donoamiiglesia.com, como una nueva fuente de financiación, esencialmente para las parroquias. El portal se implantará en tres etapas y, en esta primera, se trata de descubrir que es un medio útil y necesario, ya que la

Iglesia no puede dar la espalda a los tiempos, y necesita actualizarse en la utilización de las herramientas que aportan las nuevas tecnologías.

Una de las modalidades para donar será a través del teléfono y podrá hacerse en cualquier idioma oficial y cooficial del país. También se podrá utilizar para dejar legados. No obstante se consideró que lo más importante, además de procurar recursos, la pieza clave somos los cristianos. El portal es considerado como seguro, en cuanto a la protección de datos se refiere, ya que es empleado por el gobierno de los Estados Unidos e instituciones como la OTAN y otros organismos internacionales.

El Sr. Arzobispo constató «que muchos sacerdotes, y yo mismo, debemos ponernos al día y esforzarnos para estar dispuestos a ayudar a la Iglesia». Por eso insistió en que debería haber más compromiso por parte de todos para «avanzar ir hacia la superación».

En la última parte del acto



El salón de actos del Seminario Mayor acogió a los participantes en el encuentro.

fueron presentadas cuatro experiencias distintas de gestión económica y administrativa en nuestra archidiócesis: el Centro Ocupacional «Madre de la Esperanza», de Talavera de la Reina; la situación de la parroquia de Ontigola, cuyo templo se derrumbó hace trece años, que en la actualidad celebra la Santa Misa en una nave cedida por el Ayuntamiento mientras se re-

construye el templo parroquial. Otra de las experiencias fue la rehabilitación del tejado y torre de la iglesia «Santa María Magdalena», en Escalonilla, y finalmente la Residencia de Mayores de Valmojado. En todos los casos, el que haya personas que aporten donaciones mensuales o periódicas a través de entidades bancarias es fundamental a la hora de contabilizar recursos.

DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES

DIPE MORA

SERVICIO A DOMICILIO

Gasoleo Automoción **A**

Gasoleo Calefacción **B**

Gasoleo Agrícola **B**

925-300225

635-216861

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO

HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

Gasolinera en C/ Manzaneque, 92 Mora (Toledo) 925300225

Gasolinera en C/ Toledo, 85 Mora (Toledo) 925300789

Gasolinera en Ctra. Toledo km 24 Mascaraque (Toledo) 925316116

Gasolinera en Autovía de los Viñedos km 21,5 margen izquierdo 925340068

www.hnosfernandezgarcia.es

Caminos de alegría para el Año Nuevo

Papa Francisco: «Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor»

LUIS M. LUCENDO LARA

Comienza un nuevo año. Nos deseamos felicidad y alegría. Como afirma el papa Francisco «el gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien.... Ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros.» (EG 2). Para el Año Nuevo 2017 os invito a explorar diversos caminos de alegría.

1. *La alegría del agradecimiento.* Saber dar gracias a Dios y a los demás hace más grande el corazón. Dar gracias nos ayuda a reconocer más los dones recibidos que lo que nos falta.

2. *La alegría de la oración y del encuentro con Dios.* Saborear el silencio, cuidar la oración, participar en los sacramentos con fe, permite que experimentemos la misericordia de Dios que nos renueva y nos ayuda a ser más felices.

3. *La alegría de compartir.* Jesús no ha dicho que hay más alegría en dar que en recibir. Todos tenemos talentos, dones, cualidades que poner al servi-

cio de los demás. Cada uno debemos preguntarnos: ¿Qué puedo hacer por los demás?

4. *La alegría de los cotidiano y sencillo de la vida.* La vida está sembrada desde el principio de pequeñas alegrías y sorpresas: el encuentro con los familiares, el saludo de los vecinos, la Eucaristía bien vivida, el encuentro con los amigos, la llamada de teléfono, la comida sabrosa, el paseo que nos despeja y relaja, el trabajo bien hecho, la certeza de una amistad....Aprendamos a vivir con alegría la vida cotidiana.

5. *La alegría de la amistad.* La amistad es una fuente de alegría. Tener amigos y amigas es disfrutar de un gran tesoro. Sentirse apreciados y estimados por ellos fortalece el corazón. Pero no olvidemos que para tener buenos amigos hay que ser buenos amigos, hay que cuidar a amistad.

6. *La alegría de saber vivir el momento presente.* Se trata de un gran secreto para la alegría. No podemos vivir siempre mirando al pasado con nostalgia o rencor. Tampoco al futuro, pues no sabemos cómo será. Vivir el presente es confiar en Dios y es la capacidad de tener siempre los pies sobre la tierra. Es enfrentar los problemas uno por uno. Supone también estar contentos de lo que se es y de lo que se tiene...

7. *La alegría de la cordialidad.* San Juan de la Cruz decía:

«donde no hay amor, pon amor y obtendrás amor». Sembrar cordialidad, sonrisas, acogida, ternura, saludos... multiplica la alegría. Como dice el papa Francisco necesitamos la «revolución de la ternura».

8. *La alegría de la unidad.* Debemos buscar siempre más lo que une que lo que separa. No viendo en el otro un enemigo sino un hermano. También en los que no piensan como nosotros en política o en religión. Podemos no aceptar sus ideas y sí respetar sus personas. Es preciso valorar a las personas por encima de todo. Tenemos que estar abiertos a todos.

9. *La alegría de la vida cristiana.* Dios es alegre y quiere que seamos felices. Vivir la vida cristiana no supone renunciar a nada de lo que es humano, bueno, amable, justo, bello, santo... Sino vivir toda nuestra vida desde el Amor de Dios. Cuando vivimos el Evangelio somos mucho más felices. Cuando el mandamiento del Amor y las Bienaventuranza son nuestra brújula vivimos el camino de la vida con una alegría profunda.

10. *La alegría del Buen humor.* Saber reírse, cantar, contar un chiste, ser positivos... ayuda a los demás y hace crecer nuestro propio gozo. A veces, debemos aprender a reírnos de nosotros mismos. Necesitamos cristianos que contagien alegría. ¡Feliz Año 2017!



Cosentino

Repósteros Heráldicos
Estandartes . Mantos
Banderas . Paños

Teléfonos: 925291365 y 615135855
e-mail: cosentino@telefonica.net
<http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm>

Artisanos del bordado
c/ Prado 18
45160 GUADAMUR (Toledo)



PRESENTADO EL NUEVO MISAL

Retiros sacerdotales de Navidad en las vicarías

Durante los días 15, 16 y 22 de diciembre se han celebrado los encuentros previos a la Navidad presididos por el Sr. Arzobispo, con los sacerdotes de la diócesis y con la vida consagrada.

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Los sacerdotes de nuestra archidiócesis y los religiosos y religiosas se ha reunido, en cada una de las vicarías para celebrar el tradicional, encuentro previo a los días de Navidad que preside el Sr. Arzobispo. Se trata del retiro de Adviento-Navidad en el que don Braulio ofrece una meditación, a la que sigue un intenso momento oracional con el Santísimo expuesto.

El día 15 de diciembre lo celebraron, en Toledo, los sacerdotes y miembros de vida consagrada de las vicarías de Toledo y de la Sagra. Un día después fue el encuentro de la vicaría de Talavera de la Reina y el jueves siguiente el de la vicaría de la Mancha.

Misal Romano

Este año además, en cada uno de los encuentros ha sido presentada la tercera edición oficial del Misal Romano en español, cuyo uso entrará en vigencia por mandato de la Conferencia Episcopal Española el próximo primer domingo de Cuaresma, esto es, el 4 de marzo de 2017.

El Misal Romano es uno de los libros litúrgicos más importantes de la celebración de la Iglesia, texto indispensable para la celebración de la Santa Misa. En él, la parte fundamental está compuesta por las oraciones que se necesitan para la celebración de la Eucaristía, pero, además, se describen los ritos que se desarrollan durante la misma (gestos, movimientos, posturas, etc...) y quiénes intervienen en cada ocasión (celebrante, concelebrante, acólito, lector, salmista...).



Encuentro en la vicaría de Talavera de la Reina.



Don Rubén Carrasco presenta la nueva edición del Misal Romano.

Tanto las oraciones como los ritos contenidos en el misal actual son herencia de la larga historia litúrgica de la Iglesia en sus diversos tiempos, momentos, sensibilidades espirituales y acentos teológicos.

La tercera edición del Misal Romano es la continuadora de

las otras dos publicadas después del Concilio Vaticano II (en el año 1970 y 1988 respectivamente) y se sitúan en línea de continuidad con ellas. No obstante, la presente edición significa un notable enriquecimiento en relación a las precedentes; en efecto, la tercera edición ofrece una traducción al castellano con abundantes cambios de expresión, retoques, precisiones; todo ello para preservar la fidelidad al texto latino original del año 2008. Así mismo, también se ha enriquecido las rúbricas para facilitar su comprensión y desarrollo dentro de la celebración.

Fue el delegado diocesano de Liturgia de nuestra archidiócesis, don Rubén Carrasco Rivera, quien presentó el Misal al clero, en estos tres retiros, ofreciéndoles unas «sugerencias para una lectura reflexiva de la Ordenación General del Misal Romano».



¡¡ 2 en 1 !!
¡Cojín convertible en peluche!



Jesusito.es

Peluche Jesusito
Nuevo chip extraíble




Nueva línea bebé

Virgen Ave María
7 idiomas




TOLEDO: LIBRERÍA PASTORAL
TALÁVERA: CASA DE LA IGLESIA - ART. RELIG. VIRGEN DEL PRADO

NUESTROS MÁRTIRES (245)

465 mártires (9)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Continúa la relación de los siervos de Dios incorporados a la causa de canonización de 465 mártires de la persecución religiosa del siglo XX en España, en la Provincia Eclesiástica de Toledo:

48. Vicente Núñez Alcázar, adscrito a la parroquia de Corral de Almaguer. Natural de Daimiel (Ciudad Real). Asesinado por odio a la fe, a los 38 años, en el cementerio de Villatobas, el 7 de noviembre de 1936.

49. Calixto Paniagua Huecas, canónigo chantre de la Catedral de Cádiz. Nació en Olías del Rey. Asesinado por odio a la fe, a los 49 años, en la madrugada del 23 de agosto de 1936, en la Puerta del Cambrón de Toledo.

50. Eusebio Nicéforo Pérez Herráez, coadjutor de la parroquia de Oropesa. Natural de Flores de Ávila. Asesinado por odio a la fe, a los 45 años, en el Castillo de Oropesa, el 5 de agosto de 1936.

51. Raimundo Ramírez Gutiérrez, coadjutor de San Martín de Toledo. Natural de Menasalbas. Asesinado por odio a la fe, a los 68 años, en la madrugada del 23 de agosto de 1936, en la Puerta del Cambrón de Toledo.

52. Máximo Redondo Almonacid, párroco de Miguel Esteban. Natural de Huete (Cuenca). Asesinado por odio a la fe, a los 43



años, en el término de Vallecas (Madrid), el 28 de julio de 1936.

53. Manuel de los Ríos Martín Rueda, (en la foto) vicesecretario de cámara del Arzobispado de Toledo. Natural de Talavera de la Reina. Asesinado por odio a la fe, a los 32 años, el 30 de julio de 1936, en la Plaza de la Cabeza de Toledo.

54. Casimiro Rivera Eusebio, párroco de Sonseca. Nació en Mondéjar (Guadalajara). Asesinado por odio a la fe, a los 41 años, en la noche del 3 al 4 de agosto de 1936, en el término municipal de Argés.

che del 3 al 4 de agosto de 1936, en el término municipal de Argés.

55. José Rodríguez y García-Moreno, canónigo Magistral de la Catedral Primada de Toledo. Natural de Madridejos. Asesinado por odio a la fe, a los 50 años, el 2 de agosto de 1936, junto a la Diputación Provincial de Toledo.

56. Eugenio Rubio Pradillo, coadjutor de la parroquia de Villanueva de Alcardete. Nació en Villanueva de Alcardete. Fue asesinado por odio a la fe, en la noche del 24 al 25 de agosto de 1936, en el cementerio de Villanueva de Alcardete, a los 63 años.

57. Manuel Ruiz Roldán, coadjutor de la parroquia de Sonseca. Había nacido en Sonseca. Asesinado por odio a la fe, a los 34 años, en la noche del 3 al 4 de agosto de 1936, en el término municipal de Argés.

Reunión de presidentes y responsables de apostolado seglar

La Delegación diocesana de Apostolado Seglar ha convocado el Pleno de Presidentes y Responsables de movimientos y asociaciones de apostolado seglar, que tendrá lugar el domingo, 15 de enero, a las 16:00 h., en el Seminario Mayor de Toledo.

Como en años anteriores, se ha considerado oportuno aprovechar que la mayor parte de los asistentes estarán participando en las Jornadas de Pastoral, que se celebran ese fin de semana y terminan con la comida en el Seminario, tras la cual se celebrará el pleno.

AVISO A LOS LECTORES

El domingo, 8 de enero, como es habitual todos los años tras las fiestas de Navidad, no se edita «Padre nuestro». El próximo número se editará el domingo, 15 de enero, coincidiendo con la celebración de las V Jornadas de Pastoral.

(TE ESCUCHAMOS)
BANCA ONLINE · BANCA TELEFÓNICA · RED OFICINAS

Ejecencia al Igualdad

CAJA RURAL
CASTILLA-LA MANCHA